

# El Guadalete.

FERROCARRILES de Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Júpío

	M.	M.	T.	T.	N.
De Jerez á Sevilla . . .	7 16	10 38	5 02	6 13	7 24
De Sevilla á Jerez . . .	7 15	12 10	7 00	8 11	9 22
De Sevilla á Cádiz . . .	5 40	9 30	3 15	6 35	9 55
De Cádiz á Sevilla . . .	5 52	9 30	3 30	6 50	10 10
De Sanlúcar á Jerez . . .	8 00	11 30	6 30	9 50	13 10
De Júpío á Rota y Chi- piona . . .	8 00	11 30	6 30	9 50	13 10
De Chi- piona á Rota y Puerto . . .	8 20	11 50	6 50	10 10	13 30

El tren exprés circulará únicamente los Martes, Jueves y Sábados de cada semana, llevando la marcha siguiente:  
De Jerez á Sevilla . . . 3 42 t. | De Sevilla á Jerez . . . 9 39 m.  
De Sevilla á Cádiz . . . 11 59 m. | De Cádiz á Sevilla . . . 2 25  
Los Martes, Jueves y Sábados saldrá un tren para Sanlúcar las 7 30 de la mañana, regresando á las 9 30 de la misma, los mencionados días.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.  
(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Jerez de la Frontera: Miércoles 16 de Septiembre de 1896.

Núm. 12431

## El Guadalete. DE POLÍTICA. LOS CACIQUISMOS.

Las grandezas de la vida tan inseguras como las hojas secas del viento fresco de otoño arranca de los árboles. No valen la pena los hombres se engrían con su vanidad de derribar, si la justicia y la ley no son la base de su elevación, y aun cuando en su favor tan poderoso cimienta debe confiar mucho en las glorias terrenales. Cuando más seguros estemos de posesión, cuando más engraidos se engrían los hombres con su poder y su influencia, ha de venir la desgracia á deshojar las ramas de la vid en la feraz campestre.

Las grandezas de la vida política, por lo común que son más fáciles de conquistar. Los hombres políticos son como los globos: permanen mientras el gas que los impulsa les da su virtud y su potencia; cuando el globo de expansión termina, el globo cae á tierra sin remedio, con rapididad mayor que en su ascenso. La popularidad es el gas que impulsa á los políticos, y la popularidad se acaba pronto. Por eso los hombres públicos se preocupan de las veleidades de la opinión, y siempre de las pasiones, ídolos esclavos mañana, no deben engrirse al poder prestado, porque al menor cambio de la opinión, una veleidad, un capricho puede dar en tierra con el poderío alcanzaron. D. Alvaro de Luna y el rey de Siete Iglesias son figuras de esta historia política que tienen encarnación en todos los tiempos y en todas las cosas.

Los ayer de la política provincial de Jerez de la frontera. D. Eduardo Genovés, caciques todopoderosos en el zarandeo de la cosa pública, reyezuelos omnipotentes de nuestra administración desmadejada no pudieron calcular, engraidos con su poder, que había de llegar para ellos, Naciones de menor cuantía, el *Waterloo* política al traste con su gloria política. Y hoy ha llegado, porque llega siempre. Hoy, hoy otro, en el espacio de dos años se han derrumbado los dos poderosos caciques, para demostrar aquella gran verdad que al principio exponía de la inseguridad de las grandezas humanas. No quedará aquí la Providencia obscurecida podían quedar sin castigo las grandezas de los dos hombres políticos funestos que en los últimos tiempos ha derribado la provincia. La justicia se ha cumplido hoy, como se cumple siempre, para que fallos sean enseñanza fecunda de las mismas causas; los mismos efectos de la tenaz, haciendo de la voluntad ley, el gobernar á capricho, vulnerando las leyes y desvirtuando la justicia; administrar al antojo de la soberbia, hacedor de los pueblos y de los hombres justos de las pasiones, causas han sido, no poderosas, de la impopularidad, primera de la derrota más tarde. Hubieran podido seguir con moderación y prudencia, respetando los fueros de la razón, respetando del gobierno medio oportuno de llegar al valimiento y á la fama y no propiciar para satisfacer antojos infantiles y vanidades infantiles, y es seguía la soberanía, bien cimentada sobre la justicia, bien consolidada por virtudes acreditadas en la práctica del gobierno y por el amor de los pueblos, no derrocado al ocaso y no hubiera caído derrocado por la opinión, imparcial y siempre justa. Pero obstinaron en caminar contra la corriente, esclavos de sus pasiones, y ha ocurrido lo que fácilmente debía ocurrir á la corta ó á la larvada: el ostracismo es el premio obligado de los políticos, cuando sus actos no se inspiere en la razón y la ley.

Y aunque las causas de la derrota han sido las mismas para los dos caciques, en este parangón de los dos soberbios no hay en este parangón de los dos soberbios no hay grandes diferencias, en ventaja del conservador. Ambos reyezuelos insensatos en su conducta en las mismas pasiones y en idénticos caprichos; ambos jefes de la provincia odiosos en su carácter, pero quien conozca la historia política de la provincia de Cádiz en los últimos años, ha de reconocer y ha de confesar que entre la gestión del cacique liberal y la del cacique conservador hay tanta diferencia en favor del segundo, como entre el día y el día, como entre el cielo de la primavera y el cielo de invierno.

El hombre de más talento político el conservador, más conocedor de los negocios, más ladino, más prudente, supo mantener dentro de ciertos límites los intereses correctos, para que á sus intereses no acompañara nunca la protesta. El hombre más afable y muy simpático, obtuvo de los irreprochables formas sociales hablar con su sinceridad y su franqueza extraordinarias, nadie supondría que el político al parecer tan modesto, tan dispuesto á hacer favores y de complacer al mundo, tan correcto y tan amable, era el tremendo cacique á quien te-

mieron los pueblos como temen al simoun los árabes del desierto. Y á estas especiales condiciones de su carácter debía el Sr. Genovés que sus amigos políticos, y muchos que no fueron sus amigos, le respetaran y quisieran de verdad, y estuviesen constantemente á su lado, acatando sus órdenes sin escrúpulo, sin crearle jamás dificultades, sin moverle nunca disidencias ni discordias. En esto se ha revelado muy poderosamente el talento del cacique conservador, con saber hacer de la disciplina dentro de su partido un verdadero culto, que todos observaron religiosamente. Hasta ahora, cuando la desgracia ha venido á robarle los grandes prestigios que en su vida política gozara, el partido conservador gaditano ha estado íntimamente unido á su jefe, atento á sus órdenes, sin más pensamientos ni más voluntades que las voluntades y los pensamientos del cacique.

Con el cacique liberal ha ocurrido lo contrario. Incapaz el Sr. del Toro de contener sus afectos ni sus odios, hombre apasionadísimo y soberbio, cegado por la luz de las alturas, no hubo acto suyo que no levantara una tempestad de imprecaciones, lo mismo entre los adversarios que entre los amigos. Lo visitaban Uds. con cualquier motivo, y salían de la visita dispuestos á no volver más en su vida, porque no se prestaba su carácter á afabilidades ni á complacencias. Se le escuchaba dando órdenes á los correligionarios, tratándolos á puntapiés, domándolos con el látigo como quien doma á fieras, y pensaba el observador que era imposible que el reyezuelo liberal tuviese á su lado un partido que obedeciera sus caprichos. Por eso fué siempre el partido liberal semillero constante de discordias y disidencias; por eso en cada amigo político contaba el Sr. del Toro un enemigo encubierto, que en la primera ocasión le vendería.

En los actos políticos, en los actos del gobierno, se reflejaba bien claramente esta diferencia de los dos caciques. El Sr. Genovés, más afortunado ó más prudente, ha sabido hacer obras benéficas que siempre serán recordadas con aplauso. El señor del Toro, más inepto ó más desdichado, no ha dejado en los recuerdos de su gestión más que calamidades; cuando quiso hacer algo bueno, con formal propósito de hacer un bien, con desinterés y excelente voluntad, le resultó un fracaso. Por eso el Sr. Genovés, aunque odioso y funesto para la provincia, ha conquistado muchas veces, algunas con justicia, aplausos entusiastas, y ha obtenido triunfos honoríficos. Por eso el Sr. del Toro no ha obtenido jamás más que disgustos y no ha escuchado en su vida más que protestas y censuras.

Y hasta en la muerte, en el vencimiento, en la derrota, se han puesto de relieve las hondas diferencias que entre los dos caciques existieron. El Sr. del Toro cayó del poder como caen los tiranos, arrojado por el pueblo, como se descaja el roble entre las sacudidas del vendaval, como se derrumba el castillo sin cimientos, odiado por todos, recibiendo de todos pedradas y denuestos, sin que le acompañaran al ostracismo ni la compasión de los extraños ni las lágrimas de los suyos. El Sr. Genovés ha muerto tranquilamente entre los suyos, como mueren los justos, llorado sinceramente por sus amigos políticos, y ha caído, no derribado por el huracán, no empujado por los enemigos, sino por su propia voluntad; tuvo talento para conocer que el horizonte no guardaba para él entre sus sombras triunfos y honores, y aunque pudo seguir luchando juzgó más prudente retirarse; el Sr. Genovés ha sabido retirarse á tiempo, y ha demostrado su talento político hasta en la caída, porque ha caído, justo es confesarlo, muy airosamente.

Así vivieron y así terminaron los dos poderosos caciquismos de la política gaditana, los dos soberbios poderes que tanto tiempo tiranizaron á la triste provincia en que vivimos. Las mismas causas, con distintos aspectos; los mismos efectos, con diversas formas. Pero ¿qué importan las diferencias si el resultado es el mismo? El caciquismo ha muerto. Ya puede la provincia respirar y henchir los pulmones con el oxígeno de la libertad anhelada; ya puede el corazón del pueblo, seco y triste como la tierra sin riego, alentar esperanzas y acariciar ilusiones. El mañana de la política provincial puede ser una aurora de paz y de calma. Quiera Dios que estos albores no se pierdan entre las nubes grises del otoño.

## PEQUEÑECES.

Considerando el mundo tal cual es, no hay pequeñeces. El hombre las encuentra en abundancia; pero en realidad no existen. Lo insignificante, lo que parece pueril y sencillo, suele ser causa de grandes efectos; luego si los efectos son siempre proporcionados á las causas, habrá de convenir el hombre en que no anda muy cuerdo al calificar de pequeñez la mayor parte de las cosas que le rodean.

Nada hay más despreciable que una colilla de cigarro. Se arroja indiferentemente al suelo y se escupe detrás. ¿Quién vuelve á acordarse de aquel despojo de uno de los grandes placeres de la vida? A poco se oyen campanas y no se sabe donde—esto acontece muchas veces—y un soberbio palacio es presa de las llamas. ¿Cómo se ha producido el siniestro?—¿Vayan ustedes á saberlo!—¿Acaso el hombre puede ni de-

be fijarse en la pequeñez de arrojar una colilla?

Y sin embargo, esa colilla llevaba en su seno un poder propagador infinitamente más grande que el poder previsor de su dueño. Luego, á decir la verdad, la pequeñez en este caso no está en el acto de arrojarla al suelo ni en la colilla misma sino en la soberbia del hombre, que no se dignó ver á donde caía aquel resto de uno de sus vicios más arraigados. Por donde vengo á deducir que las verdaderas pequeñeces de la tierra están en el hombre mismo y no en la tierra que le sustenta.

Yo conozco á muchos hombres que se han hecho grandes á fuerza de ser pequeños; pero este es otro orden de ideas, porque precisamente estos hombres, pequeños son los que menos se fijan en pequeñeces.

El hombre que se fija en pequeñeces se ha perdido para su medro personal.

Es necesario que haya muchas y que las desprecie, porque cuantas más cosas de la vida entran en el calificativo, más elasticidad toma la conciencia.

Un amigo encuentra á otro en la Carrera de San Jerónimo, y le dice:  
—Mañana voy á tomar posesión de mi nuevo destino.  
—Hombre, que sea enhorabuena.  
—Ayer le mandó el ministro la credencial á mi mujer.  
—¿A su mujer?... ¿Y por qué no al marido?... Esta es una cuestión de detalle, que en realidad no debe preocupar más que á los que no creen en pequeñeces.

Pequeñez, en el sentido moral, solamente puede aplicarse al hombre. Así es que habla desatinadamente el que quiere comparar á un infame con la pequeñez de un gusano; y tanto es así, que si los gusanos pudieran tener derecho de apelación llevarían á los Tribunales á muchos hombres como culpable de injuria y calumnia. Desde el momento en que un criminal baja á la categoría de pequeño, está muy por debajo de todo lo creado, y no hay justicia en favorecerle con mengua de los sapos, reptiles, etc., etc.

Pero estamos acostumbrados á medirlo todo á ojo de buen cubero y á graduar las cosas á nuestro antojo, sin tener en cuenta para nada la razón y la justicia.

Un pretendiente pega un pisotón á un mendigo y pasa de largo sin cuidarse de consolar al paciente. Esto es una pequeñez. Pero pega un pisotón al ministro, y calculen ustedes si el suceso es de mayor cuantía. Y el dolor es el mismo; pero en el primer caso, lo sufre uno sólo, y en el segundo dos, ó tres, ó una familia numerosa ó el cuerpo electoral de un pueblo.

Caso análogo á éste ocurrió á uno que fué á pedir el empleo de capitán de Ejército.  
—Chico—decía á un amigo, contándole el suceso.—¿Qué cara de vinagre puso el ministro! ¡Ay! Me dolió el pisotón mucho más que á él.  
—Eso no es verdad; él vería las estrellas y yo no...  
—Pues por eso; ¡él vió las estrellas, y yo no!...  
—Es evidente que lo que es pequeñez para unos, dista mucho de serlo para los demás.

Cada vez que recuerdo las ilusiones destruidas, las esperanzas frustradas, las pretensiones muertas, por no dar importancia á detalles de etiqueta, creo firmemente que peca de ligero el que llama pequeñeces á ciertos actos de la vida.

Hace tiempo nos reuníamos á comer en casa de cierta condesa un número considerable de amigos. La condesa se acercó á cierto prócer y le preguntó con cariñoso interés:  
—¿Cuándo tendrá usted piedad de aquel pobre portero cesante, con tantos hijos y tan honrados?...  
—Mañana enviaré á usted la credencial. La condesa le estrechó la mano con visible emoción. Acababa de hacer una obra de caridad.

A poco rato presentóse el criado y dijo las palabras consabidas de:  
—Cuando V. E. guste.  
Todos nos pusimos de pie. La condesa fué disponiendo del brazo de sus comensales, según tuvo por conveniente, y quedóse la última, dudosa de la elección entre dos de sus convidados: el prócer consabido y otro no menos renombrado, pero fuera de la situación política que estaba en el poder.  
—Yo siempre con los caídos—dijo resueltamente la condesa tomando el brazo del segundo.  
Todo esto es pueril é insignificante, pero dió por resultado que el portero se quedase sin colocación.

Conozco tantas pequeñeces como ésta que han costado el pan de una familia!  
Cuando la condesa habla de este asunto suele decir indignada:  
—¿Han visto ustedes qué amigo tan informal! ¡Una plaza de portero! ¡Una pequeñez!...  
—Sí, señora—le contestaría yo;—pero es que esa pequeñez es menor que la otra.  
—¿Cuál?  
—El alma de su amigo. ¡Esa sí que es pequeña!

En resumen: hay que tener mucho cuidado con las pequeñeces, y fuera de las de espíritu, anular todas las demás. Y aun las de espíritu, bueno será que nos limitemos á medir las propias y no las ajenas.  
¡Feliz el día en que el hombre no vea más pequeñeces que la suya!

E. DE LUSTONO.

## CRÓNICA PARISIÉN.

EL PARÍS DE HOY. — CARRERAS HIPICAS. — AMORIOS LITERARIOS — UN CLUB FEMENINO. — PROGRESO.

Sería un incomprensible paradoja querer asegurar que no hay nadie en París este año. La venida del tzar precipita la reintegración de sus lares á estos parisienses caprichosos y amantes de la comodidad.

París es encantador en estos frescos días de Septiembre en que el estío agonizante nos presenta los escalofrios mezclados á los sudores, cual un pobre físico próximo á espirar.

La reapertura de los teatros empieza y, mayormente los teatros-conciertos, por ejemplo la Scala, donde las canciones picarescas alimentan la curiosidad de indígenas y extranjeros.

Pero ni en la Scala ni en los otros *music-halls*, hemos oído aun la canción definitiva del verano que se populariza con la rapidez de una corriente eléctrica, la canción que debe dar primeramente la vuelta de París, para continuar después la vuelta del mundo en los voluptuosos abios de Yvette Guilbert ó de otra *diva* cualquiera, la colilla que servirá de motivo á las revistas de fin de año, la *canzonetta* que nos envidiará la joven América y que las berlinesas, ávidas de imitar la moda, cantarán en sus salones.

No, esta *lata* proverbial no ha nacido aún.

Sin embargo, no habrá mucho que esperar. Los próximos acontecimientos harán brotar por millares las canciones patrióticas, en el uso de las cuales no sería conveniente ir demasiado lejos, y que deben emplearse con discreción.

Los refranes en que se hable de Metz y de Strasburgo deben quedarse para el uso privado del interior francés.

Estas son cosas de familia.

Naturalmente que la verdadera estación parisiense no está aun en su apogeo ni puede estarlo antes del mes de Octubre. Buena prueba de ello fué la apertura de las carreras de caballos en Longchamps, celebrada el Domingo último.

Gran número de *sportsmen* prefirieron sin duda la apertura de la caza á los enigmas de las apuestas hípicas en un día de criterium.

Han debutado varios caballos que pudiéramos llamar inéditos y ninguno se ha revelado como capaz de producir un cambio en la clasificación establecida entre los aficionados.

La verdadera atracción deportiva nos está reservada para después de las fiestas rusas.

Nadie que se interese de cuestiones literarias ignora los amores de Alfred de Musset y de la célebre escritora que firmaba con el pseudónimo de George Sand.

Como todos los veranos es necesario desenterrar una vieja cuestión cualquiera para dar original á las insaciables rotativas, este año le ha tocado su turno á esta retrospectiva revelación amorosa.

Es una verdadera recreación estival el escudriñar en la vida privada de las celebridades precedentes ó pasadas y, hasta casi de las futuras.

Comprenderíamos tal prurito si fuera para revelarnos algo de nuevo; pero, cuando tales indiscreciones se limitan á marchar sobre lo trillado, cuando tales elucubraciones no poseen ni siquiera el atractivo del escándalo, opinamos que bien está San Pedro en Roma y que harían muy gran favor los revisteros á los manes de Musset y de George Sand con dejarles al menos disfrutar la tranquilidad de la tumba.

Emile Augier protestaba contra la siempre creciente invasión de la indiscreción obligatoria.

El tenía lástima de los escritores del siglo veinte en el frontispicio de cuya fachada—de la vida íntima, se entiende—figuraría, como en la puerta de cualquier bazar la inscripción de: *Entrada libre*.

Aun no ha llegado el siglo veinte y ya los acontecimientos cambian en profecía la previsión de tan eximio escritor.

Calchas decía á la bella Helena: «Es la fatalidad.»

Nosotros podemos imitar á Calchas, tal vez es la fatalidad; pero lo cierto es que nuestras dulces *mitades*, es decir las mujeres, se emancipan cada vez más.

Lo que hasta hoy, en Francia, no había sido sino una fantasía de Marcelin en la *Vie parisienne*, se ha convertido en amarga realidad.

Unas cuantas damas, honradas y elegantes, araban de fundar en París un círculo femenino, es decir, no vicioso, con el doble título de «Asociación femenina» y «*Ladies club*». Su divisa es: «Unión, solidaridad, benevolencia y protección.»

Hállase instalado en la Rue Duperré, allí en las alturas de Montmartre, en un elegante y coquetón hotel.

Compóngese el círculo de salas de conversación—indispensables, tratándose de mujeres—de lectura, de trabajo y de correspondencia. En él se puede almorzar y comer y hasta dormir. Los juegos están prohibidos. Solamente se admiten mujeres solas y honradas, solteras ó casadas; pero en este caso, es preciso presentar autorización escrita del marido.

Llegó el día en que la mujer responde á su marido cuando éste sufra la enfermedad que se llama *ser palma*: «Amigo mío no puedes acompañarme, me voy á mi círculo.» Esta frase, tan sencilla, envuelve toda una revancha y encarna la desaparición de todo un pasado de inferioridad y servidumbre.

Fundado hace cuatro meses, el *Ladies club* cuenta con doscientas, ¿cómo decirlo?, miembros y en él no se admite la entrada de ningún hombre.

Aquí pudiera encontrar Maurics Donnay el *pendant* de su «*Lysistrata*». Decididamente, como Dumas padre hubiera dicho, vivimos en unos tiempos muy extraños.

Para terminar nuestra crónica de hoy hagamos una incursión en terreno casi vedado para nosotros; pues se trata de la América que nada tiene que ver con el suelo parisién.

Un químico americano, llamado Huntley, nos anuncia últimamente que piensa hacer la concurrencia al Creador, fabricando un hombre compuesto de todos los elementos de que se compone el hombre natural. Así como se fabrican los huevos artificiales, el café y otros alimentos, el sabio americano se propone fabricar seres humanos; pero, el hombre piensa y, yo creo, que toda la ciencia del mundo reunida nunca sería capaz de producir la facultad de pensar.

Esto, aparte de que no merece la pena el pasar toda su vida estudiando una cosa que después de todo es tan sencilla.

Sin embargo, con los progresos de la ciencia y de la maquinaria moderna, nada puede extrañarnos. Últimamente, un periódico parisiense nos contaba que acaba de inventarse una máquina, mediante la cual un conejo vivo, introducido en uno de sus extremos, salía por el otro convertido en un elegante sombrero.

El periódico aludido había olvidado decir que, procediendo inversamente, es decir, introduciendo el sombrero recién confeccionado en el extremo de salida convertíase en un conejo vivo al aparecer por el otro extremo.

Y así el progreso es completo.

ANTONIO AMBROIA.

Paris, 10 de Septiembre de 1896.

El justo precio.

Cuando en el mes de Junio del año pasado Sixto de Chandieu aprovechó las vacaciones parlamentarias para visitar su castillo de Hailles, maravillosamente restaurado por el arquitecto Trevallet y el pintor Conza, habíase convidado de antemano á almorzar en casa de su antiguo colono Gardenne, que era uno de los hombres más ricos del departamento donde residía.

Gardenne era en su esfera un genio. Conseguido desde su juventud á la venta de maderas, logró á fuerza de ahorros comprar una alquería y luego ejercer el comercio con tan extraordinario provecho que no tardó en reunir un capital.

Metióse después en empresas industriales que siempre le dieron excelentes resultados, y como la fortuna no dejaba de favorecerle ni un solo instante, tuvo el acierto de comprar inmensas propiedades en el momento oportuno y constantemente á muy bajo precio.

En atención á la multiplicidad de sus negocios, hacia años que Gardenne se había visto obligado á dejar de ser colono del conde de Chadiet, el cual tuvo siempre en alta estima á su antiguo y honradísimo servidor.

A las diez de la mañana, hora en que se suele almorzar en París, el conde de Chadiet entró en la suntuosa morada de Gardenne.

El almuerzo, al que asistió toda la familia del acaudalado provinciano duró dos horas. A su terminación, el conde fué á dar un paseo por el huerto en compañía de su antiguo colono.

—¿Qué le pasa á usted, Gardenne?—dijo el aristócrata.—Esta usted triste y preocupado. ¿Tiene usted alguna pesadumbre? Si necesita usted algo de mí, ya sabe que estoy siempre á sus órdenes.

—Sí, señor; necesito el consejo de un hombre superior como usted. ¡Soy muy desgraciado!

—¿Y en qué consiste su desdicha?

—Hace cuarenta años que mi mujer y yo trabajamos sin descanso, y creo que ha llegado ya el momento de la recompensa. Quisieramos gozar de la vida.

—¿Y quién se lo impide á ustedes? ¿No es usted rico?

—Tengo cinco millones.

—¿A mí me han dicho que siete.

—Podiera ser.

—Pues con eso se puede figurar mucho en la sociedad.

—Sí; pero no conozco la manera. He puesto mi casa con mucho lujo, comprando lo mejor que he encontrado, y sin embargo, los vecinos serían de nosotros. No sé lo que quieren. Poseo muebles que me han costado un sentido, y ya ha visto usted—qué bajilla tan hermosa se ha servido el almuerzo. Últimamente he hecho venir de París un magnífico carruaje, que aún no he podido estrenar á causa del mal tiempo.

—Corriente; pero qué es lo que usted desea en primer término?

—Quiero ser hombre elegante y distinguido, dar grandes fiestas y habrearme con la nobleza.

Al oír tales palabras pintóse en el rostro del conde tal desazonamiento, que el pobre aldeano se dió enseguida cuenta del error en que se hallaba.

—Ya veo—repuso—que eso no es posible, en lo que á mí se refiere. No hablemos más del asunto. Pero ahora me va usted á decir la verdad, como si consultara usted con su médico.

—Hable usted.

—¿Cuánto me costaría que usted se llevara á uno de mis hijos, Serafín ó Luis, para convertirlo en un joven semejante á los que he visto con usted en París, fino, elegante, perfumado, que montara á caballo y pudiera casarse con una muchacha noble, activa como el verdugo y fresca como una rosa? Sea usted franco. Usted es el cirujano.

Pues bien, si—dijo el conde,—voy á aplicar el hierro candente en la llaga. Usted es un buen amigo mío y no quiero burlarme de usted. Dejemos, á un lado á Serafín, que es el mayor, y cuyo nombre en París no dejaría de ofrecer ciertos inconvenientes, y ocupémonos de Luis. Ante todo, hay que rebajarle la gordura y luego enseñarle á andar, á mirar y á hablar.

Es preciso hacerle una piel nueva, arreglarle las manos para que pueda llevar guantes y estropear muchos trajes de primer orden para que logre vestir medianamente.

Tendrá que comer en los principales establecimientos, acostarse á la hora que aquí se levanta, gastar los luises como economiza los céntimos, y pagar pagar... y pagar siempre cuando se encuentra entre amigos.

—¿Y todo esto, cuánto podría costar? preguntó Gardenne.

—Aparte de estos gastos—dijo el conde—que para el caso son insignificantes hay que tener en cuenta que los padres de la muchacha noble estarán arruinados y exigirán grandes sacrificios. Así es que, para hacer de Luis un caballero casi presentable, hay que disponer á lo menos, de un millón.

—¿Un millón!—exclamó lleno de terror el aldeano.

—¡Ah!—repuso el conde,—no hay que regatear ni un solo franco. Cuando una tierra necesita abono, cal ó riego, de nada sirve encogerse de hombros y decir: «Esto es muy caro.» No hay más remedio que abrir la bolsa y prodigar el oro á mano llenas.

—¿Y no es posible rebajar nada?—preguntó Gardenne.

—Nada absolutamente. Más bien habría que aumentar algo. Mire usted, solo para proporcionar á Luis unas uñas que tengan sentido común, habrá que gastar un dínar en cepillos, jabones, instrumentos de acero y de marfil, manicuros y polvos de rosa.

El anciano reflexionaba, calculaba mentalmente, contaba con los dedos, y parecía hallarse sometido á una encarnizada lucha consigo mismo. Al fin rompió el silencio y dijo en tono resuelto

—Decididamente renuncio á mi proyecto. No tengo más que sesenta y dos años, y bien cuidados, aún puedo vivir algún tiempo. Casaré á Luis con su prima Eulogia, y cuando el matrimonio tenga un hijo volveré á hablar del asunto. Haremos del chiquitín un gran señor, y como le habremos cogido á tiempo, su transformación no costará tantísimo dinero.

Al despedirse de su huésped, el conde Sixto de Chadieu no podía dejar de admirar la frase de Gardenne, que revelaba ingenuamente y con maravillosa verdad el alma de la Providencia.

TEODORO DE BANVILLE.

ESTACION ENOTECNICA

DE ESPAÑA EN CETTE

BOLETIN SEMANAL.

A las consultas y preguntas que se nos han hecho respecto á la escasa ó nula demanda, ó hablando con más propiedad, respecto á la poca estima en que se tienen, por el momento al menos, nuestras mistelas, debemos contestar que el fenómeno, si así puede llamarse, viene notándose desde que el Gobierno francés, hace tres años, sino recordamos mal, concedió franquicia de derechos al alcohol que se empleara en la fabricación de mistelas en Argelia destinadas á la exportación, permiso concedido á ciencia y paciencia de los cosecheros franceses establecidos en la Metrópoli.

Aun con la citada franquicia, que supone unos 12 francos de ventaja ó beneficio con relación á las españolas, tendrían aceptación nuestras mistelas ordinarias (no hablemos de las de moscatel que estas siempre las tienen) si los argelinos no se valieran de la uva ordinaria roja, para la fabricación de sus mistelas blancas baratas, utilizando para ello prensas continuas de gran superficie, pues las mistelas españolas son siempre mucho más apreciadas que las suyas y se pagan de 4 á 6 francos más por hectolitro á igualdad de clase.

Pero como esto no compensa ni de mucho lo que deberían satisfacer por el derecho impuesto al alcohol; ya que las mistelas de Argelia de 15º de fuerza y 8º de licor se cotizan aquí de 25 á 26 francos hectolitro, mientras que las nuestras no pueden cederse á menos de 36 ó 38 francos, de ahí que sea imposible vender las mistelas de España mientras existen en plaza las de procedencia argelina.

Por eso mientras no se modifique nuestra legislación ó mientras una decisión del Gobierno de S. M., si así lo considera justo, no conceda franco de derechos ó una prima al alcohol destinado á la exportación, no será posible sacar todo el partido á que dan margen nuestras acreditadas mistelas y tendrá siempre que esperarse, para que sus precios sean remuneradores en esta república á que, por suerte, las no grandes cantidades que se elaboran al principio de cada cosecha en Argelia escasean ó hayan encontrado colocación en los mercados franceses.

Quizá el proyecto de monopolio del alcohol por el Estado, que tanto agita los ánimos estos días, y del cual creemos conveniente decir algo, modificará este estado

de cosas y la franquicia de que hoy gozan las mistelas de Argelia, desaparecerá tan pronto como se tome la primera decisión sobre el importante asunto del estanco del alcohol.

Las asambleas departamentales (diputaciones provinciales) en sus últimas sesiones se han ocupado largamente de esta cuestión emitiendo votos en favor del monopolio de la rectificación ó purificación del alcohol por el Estado, ya también por el monopolio de la venta, como el tabaco, ó por los dos medios á la vez. Más de 25 departamentos han aprobado mociones parecidas, unas para llegar al desgravamiento total de las bebidas, otros por creerlo beneficioso bajo el punto de vista de la higiene y de la salud y no pocos por opinar que así se evitarían los fraudes en lo sucesivo.

A la reciente circular de Mr. Cochery, ministro de Hacienda, sobre esta cuestión, que ha producido impresión profunda, han contestado aplaudiéndola frenéticamente Mr. Dupuy y otros, así como el apostol del monopolio Mr. Algrave, sin que esto quiera decir que no combaten el proyecto, por varias y sólidas razones, políticas como Mr. Jaurés, Reinach, Leroy-Béaulieu y no pocos más y parte de la prensa agrícola.

Los optimistas y partidarios de la reforma calculan que solo con el monopolio de la rectificación, ingresarán anualmente en el tesoro lo menos 700 millones de francos y como en la actualidad solo produce 257 millones, habrá un sobrante ó *superavit*, de 443 millones.

No hay duda que el proyecto, si llega á discutirse, dará lugar á debates muy apasionados, y no sería tampoco extraño, que en lugar de su aprobación, voten las Cámaras en definitiva una sobre tasa para el alcohol, punto á que parecen converger por ahora las tendencias de la mayoría de los senadores y diputados. De todos modos es casi seguro que el proyecto no se depositará en las Cámaras antes del principio del año próximo y en este caso solo afectará el presupuesto de 1898, ya que no podría votarse en tiempo hábil para el ejercicio de 1897.

SORTEO DE QUINTOS.

Números obtenidos en el sorteo del Domingo, por los mozos comprendidos en el reemplazo actual, correspondientes á esta ciudad:

- Manuel Agarrado y Márquez, 1.520; Manuel Parra López, 1.457; Andrés Serrano Tesano, 611; Manuel Dominguez Romero, 1.182; Miguel Benítez Menacho, 215; Salvador Saborido Menacho, 34; Francisco Castro Carrasco, 675; Francisco García Gómez, 1.263; Antonio Tarela, 132; José Moyano Herrera, 278; Cristóbal Barca Rete, 1.632; José Labrador Real, 195; José de Cos Pérez, 1.584; Manuel Rincón Moreno, 1.033; Domingo de la Cruz García, 739; Joaquín Luque, 1.704; Leopoldo Díaz Vargas López, 683; Pedro Gutiérrez Medina, 1.259; Bernardo González Molina, 99; Gabriel Ortega López, 433. Manuel López Cepero Padilla, 1.068; Rafael Caballero Rajel, -722; Manuel Castro Perea, 1.066; Antonio Rajel Lazo, 1.455; Francisco Romero Torralvo, 891; José Argudo Parras, 1.483; Andrés Gilavez Castro, 1.680; Eduardo Barberán Escobar, 790; Julio Romero Gamboa, 423; José Pérez Marina, 124; Francisco Soto Pica, 1.466; Juan Marin Gallardo, 233; Juan Torrecilla Pérez, 548; Antonio Heredia Jiménez, 860; Antonio Buendía Durante, 1.131; Francisco Morales Palacios, 1.633; Miguel Ruiz Marin, 875; Antonio Parra López, 1.497; Salvador Díaz Baez, 1.165.

- Francisco Arias Díaz, 1.665; Guillermo Iglesias Pérez, 351; Andrés González Barba, 245; José Fernández Naranjo, 1.226; Manuel Domínguez Marrufo, 188; José Castellón Ortega, 541; José García Rey, 1.242; Francisco Aragón Ramírez, 1.661; Francisco Piñero Garrigo, 1.375; Francisco Márquez Medina, 1.118; José Cala Fernández, 70; Manuel Soto Ibáñez, 715; Francisco Aranda Lozano, 1.713; Rafael Chacón Santos, 422; Rafael López Vallesillo, 805; Manuel Jiménez Troncoso, 1.428; Francisco Benítez León, 223; José Durán Perea, 53.

- Adelino Golán Olivares, 590; Gabriel Alcántara Díaz, 108; Antonio González Romero, 1.232; José Pica Jiménez, 992; José Fernández Morales, 1.396; Juan Hidalgo Gómez, 768; Cristóbal Palmero Villalta, 1.272; Manuel Hermosín Serrano, 79; Antonio Villanueva Gil, 258; Vicente Vargas Vargas, 1.451; Pedro Berdugo Vaquero, 1.206; Manuel Berdugo Amaro, 1.675; José Puerto Calderón, 648; José Morón Navarro, 330; Juan Marroquí Huisa, 48; Juan Moñino Flores, 1.731; Adolfo Hours Ortiz, 334; Antonio Santana Vento, 1.519; José Soro Garri, 288; Francisco Pina Malvido, 44; Cayetano Soto Casal, 492; José Arcilla Guinea, 173; Manuel Alegre Sánchez, 867; Juan Rivero Sánchez, 1.087; Miguel Valle Angulo, 831.

- Francisco Vega Palmero, 205; Manuel Quirós Vidal, 980; Eusebio Rufino, 1.528; José Parada García, 890; José Gandullo Guerrero, 674; José Estévez Megías, 453; Juan Márquez González, 1.689; Joaquín Conqué Calvo, 1.475; Antonio Cintado Guzmán, 144; Miguel Morales Sierra, 737; Bernabé Delgado Herrera, 1.650; Manuel Álvarez Ruiz, 346; Antonio Garrido Carrasco, 1.062; Sebastián Baquero Cabezas, 424; Sebastián Vargas Monje, 1.369; Miguel Lobato Benítez, 653; Manuel Soto Rodríguez, 880; Enrique Vazquez Pino, 1.425; Diego Simón Morales, 309; José Gallardo Gallardo, 379; Ramón Marin Muñoz, 126; Cristóbal Calle Vega, 1.070.

- Pedro Franco Larios, 73; José Carrasco Muñoz, 300; Enrique Núñez Pazos, 114; Rafael Barroso Labraña, 262; Juan Villanueva Gil, 1.328; Domingo Martínez Flores, 102; Juan Casal Soto, 899; Francisco Dorado Vivas, 663; Buenaventura Navallas Suter, 557; Manuel Castro Chacón, 669; José Cosas Terriza, 1.480; Pedro Romero Arias, 783; Cristóbal Benítez Torrejón, 1.218; Francisco Ortega Navarro, 1.085; Miguel Castro Naranjo, 490; Mannel Osa Barmisa, 1.468; Mannel López Cubiles,

- 1.371; Antonio Segura Garrido, 691; Manuel Solís Estévez, 667; José Ríos Moyano, 449; Luis Carreño Blázquez, 517; Antonio Labrador Romero, 825.

- Juan Pérez Llamas, 500; Domingo Gil Sánchez, 56; Antonio Montero, 81; José Fernández Villavicencio Oronoz, 1.352; José Gil Benítez, 1.314; Francisco López Romero, 1.231; Manuel Canto Moreno, 1.664; Juan Caro Escudero, 499; Manuel García Aguilar, 436; Rafael Becerra Montilla, 65; Francisco Romero Atienza, 1.569; Teodomiro Cuevas Selma, 615; Francisco Rodríguez Fernández, 149; José Noyas Torres, 538; Manuel Fernández Ginzo Tartabull, 1.156; Manuel Orbanjeja Dávila, 637; Julio Ares Montenegro, 1.705; Eduardo Rodríguez Nogueiras, 1.326; Manuel Lacoste, 1.397; Manuel Jiménez Pinto, 324; José Sánchez Camacho, 1.603; Guillermo Arias Romero, 1.360; José Alvarez Ramírez, 1.057; Cayetano Castaño Fontaño, 1.148; Paulino Blesa Cortes, 213; José Cosa Moya, 1.084; Antonio San Ignacio Palomino, 1.459; Eduardo Rodríguez Orozco, 1.681.

- Sebastián Sánchez Rodríguez, 613; Luis Palacios González, 522; José García Jaime, 1.404; Tomás López Pacheco, 323; Adolfo Sierra García, 1.002; Miguel Rodríguez Bernal, 746; Manuel Rodríguez Ramírez, 191; José Ripaldea Palomino, 1.001; Antonio Gómez Lobatón, 328; José Gil Rosado, 488; Manuel López Rodríguez, 1.033; Francisco Cepillo Pavón, 348; Dionisio García Aliano, 558; José Zambrano Calvo, 3; Diego Serrano Marin, 892; Luis Vidarte Pérez, 946; Manuel Montes Carribero, 971; Alberto González de la Peña y Alonso Fernández, 1.721; José García Pérez hijo de José y María, 1.686; Francisco Jaen Fernández, 249; Agustín García Fernández de los Ríos, 509; Manuel Alvarez Aguilar, 614; Pedro Gutiérrez López, 1.567; José García Pérez, hijo de Francisco y Carmen, 429; Andrés Sánchez Delgado, 741; Gerardo Ruiz Pérez de la Riva, 642; Vicente Bejarano Otero, 1.366; Urbano García Cuenca, 957; Ildefonso Llamas Castro, 1.695; Francisco Gamarro Jiménez, 1.510; Juan Navarro Guerrero, 1.545; Pedro Marin Troya, 489; Pedro Parra Ruiz, 988; Juan Garrido Vargas, 962; Evaristo Rubín de Celis Mier y Terán, 869; Fernando Castro Benítez, 1.098; Juan Menacho Ceballos, 1.145; Manuel Sánchez Borrego, 738; Luis Orduña Estapia, 1.359; Manuel López Barrera, 618; Juan Sánchez Cabral, 401; Manuel Pérez Avalo, 882; Francisco Navarro Tarela, 368; José Campoy Marin, 145; José Rospach, 427; Agapito Torres Alvarez, 220; Carlos Faraldo Balbin, 940; Baldomero Labrador Sevillano, 1.624; Juan Pérez Vargas, 555; Antonio Neira Fernández, 327; Antonio Romero Fernández, 142; Juan Monje de Jesús, 1.719; Manuel Romero Romero, 1.702; José Hidalgo Herrera, 1.446; Juan Salgueiro Rodríguez, 748; Francisco de Cos Estrada Romero, 1.261.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.

Notas extraordinaria anulación para las regatas que organiza el Club Náutico, y que han de llevarse á cabo en nuestra bahía, el próximo Domingo.

Uno de los premios que han de disputarse con verdadero empeño, será sin duda alguna, el ofrecido para vapores de recreo, sea cual fuere su arboladura y sistema de máquinas.

Tenemos entendido que el lindo yate á vapor *Rubi*, propiedad del Sr. Ivison, tomará parte en esta regata.

Aunque hoy han abandonado nuestro puerto algunos buques de guerra extranjeros, quedan los de la escuadra española, que tripularán botes á vela y canoas, y lucharán por conseguir los premios que ofrece el referido Club.

Ciertamente la bahía presentará un golpe de vista desusado y fantástico.

Hasta ahora sabemos que están comprometidos para transportar viajeros, ya en el servicio que establecen las empresas navieras, ya mediante invitación de sociedades y particulares, los vaporitos siguientes: *Salvador, Cádiz, San Antonio, Trocadero, Comercio, Jerezano, Reina Cristina, Auxiliador n.º 3*, de la Compañía Transatlántica, *Eulogia y San Fernando*.

Hoy han abandonado nuestro puerto, los buques de guerra italianos, *Vittorio Emanuele y Flavio*.

Han sido despachados para la mar; pero se dirijen á Mahón.

Los periódicos de hoy, en su sección telegráfica, han dado la noticia de haber firmado la Reina los nombramientos de Delegado é Interventor de Hacienda de esta provincia, á favor de los Sres. D. Enrique Muslera y D. Antonio Alvarez, sin que se designe para qué cargo han sido nombrados los dos funcionarios que ocupan en la actualidad dichos destinos.

Por lo que respecta al Sr. D. Eduardo Gómez de la Torre, actual Delegado, no nos ha sorprendido tal nombramiento, porque sabíamos que iba á ser designado para la jefatura de la Delegación de Hacienda de Barcelona, á donde efectivamente se le destina, según nuestras noticias particulares; pero es de suponer que exista error en la segunda parte de lo telegrafado, pues el actual Interventor de Hacienda de esta provincia, celoso y digno funcionario, recién ascendido para venir á Cádiz, hace cinco días que tomó posesión de su cargo.

Al Sr. Gobernador Civil le han visitado hoy, el alcalde de Cádiz, el Sr. Marqués de Casinas, D. José Jimenez Mena, D. Rafael Infante de los Santos, el Alcalde de Jerez y D. Manuel Jimenez de Cisneros.

De asuntos político locales, hay que decir, con el personaje de *La Bruja*, que «todo está igual...» pero sí á la expectativa de los acontecimientos.

El Sr. Genovés sigue recibiendo numerosas visitas y adhesiones de sus amigos y correligionarios; puede decirse sin exajerar, que toda la población está desfilando estos

días por la morada del jefe dimisionario. Hoy le ha visitado, entre otras muchísimas personalidades, el alcalde de Jerez señor Bertemati y Maderne. El Presidente de la Diputación Provincial también le visitó esta mañana.

En el vapor correo de Tanger, llegó esta tarde á Cádiz, la distinguida señora del Ministro penitencenciario de España en la capital del imperio marroquí.

El Sr. Gobernador Civil estuvo á cumplimentarla en el Hotel donde se hospeda. Dicha dama marchará á Chiclana para tomar las aguas minerales.

También llegó de Tanger el Doctor don Felix Ovilo.

El jefe accidental de policía de esta ciudad, cumpliendo un auto de prisión del Juez instructor de Córdoba, que recibió ayer el Sr. Gobernador Civil, detuvo por la tarde, á las cuatro en su domicilio, á un conocido escribano de este juzgado instructor y Abogado do este Ilustre Colegio.

Parece que se le acusa de haber tenido parte en un acto constitutivo de delito, referente á intereses de importancia.

El detenido hállase en la Cárcel y será trasladado á Córdoba.

El referido escribano pertenece á una familia muy respetada en la población, á algunos de cuyos miembros ejercen en la actualidad cargos de verdadera importancia.

Ha producido extrañeza la referida prisión, pues la persona aludida gozaba fama de honrado y justo en todas sus acciones. Créese que el detenido haya sido objeto de alguna acusación falsa, y que á esto se deba su detención.

De desear es que cuanto antes se depuren los hechos para que no sufra menoscabo la intachable conducta de una familia digna y respetada.

El Corresponsal.

Cádiz 15 Septiembre 1896.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

Granja Experimental de Jerez.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

DIA 14 DE SEPTIEMBRE.

Table with 2 columns: Meteorological observation (e.g., Temperatura máxima, mínima, media, máxima al sol) and numerical values.

A las seis de la tarde de ayer,

tuvo lugar el entierro del cadáver de la señora D.ª Leonor Pérez y del Pomar, á cuyo acto asistió una numerosa y escogida concurrencia en demostración del afecto que en Jerez se profesaba á la virtuosa señora.

Sobre el ataúd se veían varias hermosas coronas, y otras muchas en un carruaje que iba detrás del cadáver, todas ellas dedicadas por sus hijos y por varias otras personas en recuerdo de afecto.

Presidían el duelo el presbítero Sr. Gómez Navarro, Cura Párroco de Santiago, y los Sres. D. Manuel A. de la Riva, D. Guillermo Ruiz Pérez, D. Elias Ruiz y varios sobrinos de la difunta.

En la capilla del cementerio se recitaron las preces de ritual y se dió sepultura al cadáver.

Descanse en paz la virtuosa anciana.

Exámenes extraordinarios en el Instituto, para hoy:

Enseñanza oficial.—Primer curso.

A las 8.—Latín 1.º y 2.º, Matemática y Algebra.

A las 2.—Francés, Religión, Física y Química, Historia Natural y Agricultura.

Los alumnos que hayan de examinarse de ingreso presentarán las solicitudes en la Secretaría del Establecimiento, acompañadas de la partida de bautismo á fin de que reunido cierto número pueda señalarse el día del examen.

Desearnos tenga pronto alivio en la dolencia que le aqueja nuestro estimado convecino D. José Serdio de la Concha.

Ayer predicó en el Santuario de Regla el presbítero Sr. D. Manuel Fernández Tramblet, con motivo de la solemne novena que se está celebrando en honor de aquella veneranda imagen.

Ha sido nombrado D. Enrique Muleda, Delegado de Hacienda de esta provincia.

Ayer se ha reunido el Comité del partido liberal-conservador de esta ciudad, acordándose por unanimidad, autorizar al Presidente del mismo, el Sr. Conde de los Andes y á los vocales que quieran unirsele, para que los represente en la reunión magna que tendrá lugar en Cádiz el domingo próximo en la que se tomarán acuerdos importantes con motivo de la renuncia hecha del cargo de Jefe del partido, D. Eduardo Genovés.

Ayer estuvo en Cádiz el Alcalde Sr. Bertemati Maderne, y visitó al Gobernador para interesarle la más pronta resolución y despacho del expediente relativo á la traslación de la Feria de ganados al paseo de Capuchinos.

Anoche alcanzaron un nuevo éxito en el Teatro Principal los célebres artistas Cassnell, por la variedad que dieron á sus excentricidades musicales, nuevas muchas de ellas, y que llamaron la aten-

dón, como fueron las imitaciones, perfectamente ejecutadas de la gallina, el macho, Adenás ejecutaron nuevas piezas muy raras y originales instrumentos, siendo público más escaso de lo que debiera ser.

Esta noche será la última función que darán estos originales artistas, á beneficio de nuestro amigo el Catedrático del Instituto D. Francisco Rodríguez y García.

El distinguido oficial solicitó este honor, so puesto, presentándose como voluntario con cuyo carácter va al lejano voluntariado á defender la integridad de la patria.

Sinceramente le deseamos un éxito brillante en la honrosa campaña que va á emprender.

Entre los oficiales que van á Filipinas con el batallón de Cazadores organizado últimamente, se encuentra nuestro ilustrado paisano el joven segundo teniente D. Juan Rodríguez y Gutiérrez, hijo de nuestro amigo el Catedrático del Instituto D. Francisco Rodríguez y García.

El distinguido oficial solicitó este honor, so puesto, presentándose como voluntario con cuyo carácter va al lejano voluntariado á defender la integridad de la patria.

Sinceramente le deseamos un éxito brillante en la honrosa campaña que va á emprender.

Leemos en «La Correspondencia»:

«Los alféreces de navío Sres. Boada Suances, Pérez Ojeda, Bullón y Martínez, el teniente de navío Sr. Gallegos han sido destinados al apostadero de Filipinas.»

El asunto del día.—Dice el «Diario»:

«Sigue recibiendo el Sr. Genovés solicitudes de sus amigos de todos los pueblos de la provincia.

Hoy, á propósito de este asunto, condecoraron con el señor gobernador civil, los señores alcalde de la capital, vicepresidente de la comisión provincial, diputado Sr. Carazon y, otros, y á última hora el Sr. Viesca, quien es probable que marche mañana á Madrid en el expreso.

El Sr. Ríos Acuña, como diputado provincial, visitó también al gobernador, con propósito del asunto del día, y como jefe del partido fusionista y guardando las distancias que existen en opiniones políticas, ofreció á dicha autoridad por si fuera necesario su concurso.

El señor gobernador agradeció la visita y así se lo expresó.

El señor gobernador firmó esta tarde oficial enviando al gobierno la dimisión del alfoce Sr. Arroyo.»

Por el Rectorado de la Universidad de Sevilla, se ha expedido el título de Bachiller á los alumnos de este Instituto D. Francisco Muñoz Baeza y D. Juan Fiol Morales.

Según las disposiciones vigentes no den entregarse los títulos académicos que á los interesados, al gobernador de provincia ó alcalde del pueblo en donde se sienta el interesado y en virtud de una tautica que con este objeto ha de dirigirse Director del Instituto.

El lunes marchó á Málaga Diego Valdivieso, jefe que fué por un tiempo de la estación del ferrocarril de Cádiz, y de cuyo cargo lo trasladaron recientemente.

Los periódicos de Madrid

dos ayer, al describir la corrida verificada el domingo en aquella plaza, están tan unánimes en que el matador de toros, Manuel Lara *El Jerezano* estuvo á gran altura despertando la verdadera afición que le ha algo adormecida: todos ellos tributan sus elogios al valiente diestro, y notan en la imposibilidad de copiar todos sus aprecciaciones, unánimes como antes, por lo que, insertamos solo lo que dice *El parcial*.

«Era la que cerraba la larga y no tan pre amena serie de las de este verano. Y como en la pasada, lo más notable hubo fueron las faenas de verdadero diestro que hizo en la muerte de sus dos toros, Manuel Lara *El Jerezano*.

Á este le tocaron como primero, los toros de más cuidado de la tarde, el mo segundo, el de más respeto y la cuerna de la corrida.

Al uno le mató de una buena estocada ligeramente pasada, después de trazar con mucha inteligencia y arrancando tanto largo por exigirle así la condición de la res.

Al otro, quinto de la corrida, le mató sus pies en dos minutos escasos, preparándole con solo ocho pases, y dándole el toque tan perfecto, por la colocación del laque y por la manera de practicar el te, que los aplausos duraron hasta la lidia de la lidia del toro siguiente.»

Después de esto, la opinión se impide que el valiente espada tome la lidia del doctorado en el arte, ó sea la lidia, va, cuanto antes, pues ya tiene mala probada su suficiencia.

Por lo pronto sus numerosos admiradores proyectan obsequiarle con un banquete á su llegada á Jerez.

Un diestro menos.—El conde aficionado bilbaíno Juan Echevarría Barichas, toreó en Cestona el miércoles últimos.

Uno de los bichos que se lidiaron en la última corrida, lo zaramedó de tal modo que dió tales revoluciones, que el matador, al dar el primer pase, desapareció del ruedo por Santa Coleta cortarse la lidia por tamente que llegara á Bilbao.

Efectivamente, renegó á todos los efectos en el establecimiento de Cestona el más decidido con «mano temblorosa» se apoderó de unas tijeras y así se cortó coleta del popular diestro que, por no haber alternado ni con el General, revertió, contaba en Vizcaya con un cartel.

Sus amigos se disputaron los honores de la trenza como si se hubieran tratado mejor obra del arte, y las tijeras.

DIONISIO G. A PELAYO

9, LARGA, 9

FIN DE ESTACION

Se realizan todas las existencias de la temporada de verano, con grandes rebajas de precios.

Se dispone de sastrero que confecciona trajes á medida, desde 25 pesetas uno.

PRECIO FIJO—VENTAS AL CONTADO

tiernas que cortaron el célebre me...

En una casa de la calle de Rui...

para que mis clientes puedan lle...

Navegación.—Vapores de la...

El Santo Domingo salió el mismo día de...

El Buenos Aires salió el propio día de...

El San Agustín llegó ese mismo día á...

El Alfonso XII salió el jueves 10 de Ha...

Vapores de la Compañía Sevillana de...

El Torre del Oro llegó á Almería el 13 de...

El Cívica salió de San Feliú el 13 para...

El Analfarache salió de Barcelona el 13...

El Macarena salió de Wiborg el 13 para...

El San Fernando llegó á Huelva el 13 de...

Los que pasaban antes de ayer...

El medicamento más poderoso...

Recaudado en el día 14 de Sep...

Acorazado.—Hoy saldrá de Cádiz...

Reunión.—La celebrará hoy en...

Abilita.—CLASES PAGIVAS... AGENCIA...

Dicen de Sevilla:

Se ha extraviado una cartera con...

Colegio de S. Rafael, incorporado...

Para entrar en el próximo San Mi...

Bodegas.—Se arriendan varias en...

Se arrienda y traspasa el estableci...

En la calle de la Amargura número...

Colegio de San José, incorporado...

Se han dispuestos que las cate...

Los individuos de tropas que...

Se han dispuestos que las cate...

Los sabios americanos son de...

D. Fernando del Castillo y Yuste,

Trabajadores ocupados en las obras muni...

Trabajadores ocupados en las obras muni...

Trabajadores ocupados en las obras muni...

hombre llegara, con auxilio de la ciencia, á...

Propone éste (ahí es nada lo que propo...

Para mostrar las excelencias de su in...

Ahora no falta más que un yankee lo...

Un remedio heroico.—Cuando...

La Kola Astier es el supremo recurso de...

La Kola Astier está completamente in...

La Kola Astier se toma en dosis de dos...

Rogamos á los Médicos y al público...

Hállase de venta en todas las buenas...

Unguento y Píldoras Holloway.—...

Estos medicamentos verifican curas mar...

Se arrienda desde hoy, ó desde 1.º...

Principi al con diez habitaciones, coc...

Cuadra y cochera, pajar y un peque...

Accesorios para la izquierda, con en...

La casa está servida con agua en prop...

«Compendio de Religión.»—Obra...

Para vivir en familia en casa cén...

UVAS.—Se preparan con envase...

Las cualidades desinfectantes, micro...

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

Gran Consultorio Dental, dirigido...

Academia de Bellas Artes de Santo...

Desde el 16 al 30 del corriente mes,...

Los derechos que conforme al artículo...

Estado de servicios municipales.

DIAS DE SEPTIEMBRE.

HOSPITALIDAD DOMICILIARIA

Papeletas expedidas en este día...

Recetas servidas por la farmacia del...

Entradas existentes en el día anterior...

Baja por curados...

Existencia que queda...

CADÁVERES SEPULTADOS.—Hombres, 2.—M...

Presos existentes del día anterior...

Han salido...

Quedan...

Trabajadores ocupados en las obras muni...

Amargura...

Sol...

Cristina...

Rui-López...

Larga...

Total...

Matadero de Jerez de la Frontera.

Reses degolladas en el día 15

Reses Peso Precios.

Vacuno...

Lanar...

Cabios...

De cerda...

Total...

Casa de Socorro de esta ciudad.

Relacion del movimiento ocurrido duran...

Lesionados curados de primera inten...

Curaciones practicadas...

Individuos vacunados...

Total...

Jerez de la Frontera 14 de Septiembre...

Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—RR. Descalzas...

MANANA.—Dicha iglesia.

SANTO DE HOY.—Santos Cornelio y Cipriano...

MANANA.—La Impresión de las Llagas de San...

PARROQUIA DE SAN MATEO.

Cultos solemnes que en la iglesia parroquial...

El día 15 á las ocho de la mañana em...

El día 20 á las cuatro de la tarde se...

El día 21 á la hora de las nueve, se...

El día 22 á las seis de la tarde se...

El vecindario hizo una defensa heroica, y...

El párroco también hizo una brillante...

La partida huyó dejando bastantes...

Enpréstito.

El gobierno adelanta en las operacion...

Que sea verdad.

La paz europea se considera asegurada...

Madrid 15 de Septiembre de 1896, á las...

Acto oficial.

Se ha verificado la solemne apertura...

Mas de Cuba.

Varias columnas combinadas activan...

Otra catástrofe.

Se asegura que ha ocurrido un descari...

Otra hecatombe?

Hay temores de que en Constantinopla...

Como ayer.

Hoy no hay noticias de Filipinas.

Consolidado, 65'10.

CAMBIOS

Londres...

Madrid 15 8'10 noche.

De Filipinas.

El general Blanco telegrafía que tiene...

Lo calizada la rebelión en Cavite, la...

Juzgado Municipal de San Miguel.

REGISTRO CIVIL.

Movimiento de Población en los días...

Matrimonios.

D. Gaspar de Vega Rios con D.ª Isabel...

Nacimientos.

Luis Garrido Victor.

Defunciones.

Agustín Perez Baéz.

Juzgado Municipal de Santiago.

REGISTRO CIVIL.

Movimiento de Población en los días...

Matrimonios.

José Labrador Sevillano con Felisa...

Nacimientos.

Gabriel Ruiz Villar.

Defunciones.

Pedro Peña Flores.

Mercedes Aguiar Fernández.

Martin García Nieto.

Antonio Prieto García.

Maria de la Paz Jiménez Rodríguez.

Beñito Ramírez Franco.

Leonor Pérez y del Pomar.

Coke y carboncilla a 2'30 pesetas...

TEATRO PRINCIPAL

Compañía dramática española dirigida...

Última representación de los incom...

CASSNELL

El juguete cómico en un acto del se...

LA PRIMERA POSTURA.

La comedia en un acto de Estremera,...

LA CASCARA AMARGA.

La comedia en un acto del Sr. Mendie...

EL SR. DE BOBADILLA.

A las ocho y media.

PRECIOS.—Palcos y plateas proseno...

Bulaca con curada, 3.—Bulaca de ter...

Entrada de palco, 1 peseta.

Entrada general, 0'50 céntimos.—Id....

TEATRO ESLAVA

FUNCIONES PARA HOY.

A las 7 1/2.—El cabo Baqueta.

A las 8 1/2.—Música clásica.

A las 9 1/2.—El año pasado por agua.

A las 10 1/2.—La leyenda del Monje.

